

Cosas que un interiorista zaragozano nunca haría: "El error más común es vivir en casas que no evolucionan"

Diego Guillén nos da las claves a la hora de actuar en nuestras viviendas, a las que siempre hay que escuchar.

EXCLUSIVO SUSCRIPTORES M. USÁN NOTICIA / ACTUALIZADA 18/2/2026 A LAS 22:00



El diseñador de interiores zaragozano Diego Guillén en una vivienda inspirada en los juegos Lego que proyectó en Madrid. | Lupe Clemente/D. G.

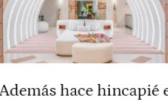
Al diseñador de interiores **Diego Guillén** lo que más le gusta de **su casa de Zaragoza** es precisamente eso: que **le hace sentir en casa**. Él es de los que ve una vivienda y se imagina tirando paredes para crear un espacio único que cuente la historia de sus moradores. ["Seguir la tendencia por la tendencia me parece un aburrimiento y me cansaría hacer siempre lo mismo"](#). Me encanta el efecto inesperado, por eso **todos los proyectos que hago tienen piezas diseñadas por mí**. Es el elemento único y exclusivo de esa casa", comenta.

Lo primero que hace al ir a una vivienda es escucharla porque **todas 'hablan'**. "Cuando llegué a la mía, que estaba vacía, me senté en el suelo para oír su vibración: qué necesitaba, qué necesitaba yo de ella, cómo entraba la luz por las ventanas, cómo iba a ser mi ritmo vital... **Lo que nunca haría es no escuchar a la casa**; es fundamental para entenderla. Y tampoco la empezaría por el tejado: es básico oírme como interiorista profesional", destaca Guillén, que define su estilo como minimalista, ecléctico y detallista.

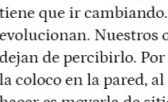
Asimismo **no** podría comenzar a decorarla sin pensar qué necesidad se tiene a corto y medio plazo y menos aún **llenarla al 100 % desde el primer día**. "No tiene ningún sentido que si una persona vive sola le ponga una mesa de comedor para 10 comensales. O si nunca lee, una librería de siete metros. Y me gusta entregar la casa inacabada, que falten detalles. La vivienda como hogar se tiene que hacer poco a poco; que haya espacio para ese objeto de decoración que compro en un viaje o la figurita que me van regalando... Que haya espacio para que la casa se vaya convirtiendo en un sitio que nos diga quiénes somos", resalta Guillén, a quien le parece "horrible" llenar (las puertas de) la nevera de imanes o tener plantas de plástico.

"Me gusta entregar la casa inacabada, que falten detalles. Que haya espacio para que se vaya convirtiendo en un sitio que nos diga quiénes somos"

TE PUEDE INTERESAR



■ Diego Guillén, diseñador zaragozano premiado en Marbella: "Mi interiorismo cuenta historias"



■ 'Ma', el proyecto del zaragozano Diego Guillén en el Marbella Art & Design 2023

Además hace hincapié en que **la casa es como un ser vivo** y, como tal, tiene que ir cambiando. "El error más común es vivir en casas que no evolucionan. Nuestros ojos se acostumbran a lo que ven todos los días y dejan de percibirlo. Por ejemplo, si compro una obra de arte estupenda y la coloco en la pared, al cabo del año dejo de verla. Lo que tengo que hacer es moverla de sitio. Lo peor que hace mucha gente es terminarla y ya está y luego, cuando han pasado 20 o 30 años, nos parece horrible", advierte. Por ello, **él sugiere hacer pequeñas modificaciones**: nuevos cojines para el sofá, cambiar la colcha y los cojines de la cama, mover algunos objetos de decoración como las figuritas o el centro de la mesa del comedor... "Tiene un coste muy pequeño y nos permite que visualmente veamos que va evolucionando", cuenta.



Cuarentaycinco en brillo, una mesa diseñada por Diego Guillén que estará en la exposición Forma de Madrid Design Festival, que se inaugura el 5 de marzo. | D. G.

Por otro lado, Guillén -que durante 20 años ejerció su otra profesión: el Periodismo- pone el acento en **ser sostenibles e intentar reutilizar**. "No hay que tirar todo a la basura y empezar un proyecto de cero. La casa también puede evolucionar con esa silla, ese cabecero o esa puerta que tienen una segunda vida. Uno de los problemas de nuestra sociedad no es tanto el consumismo sino el desperdicio que generamos", se lamenta. Ahora bien, él no se desprendería nunca de **tres objetos muy especiales que decoran su vivienda**: una pieza de cristal de Murano que sus padres compraron en su luna de miel en Venecia, un sillón de Erico Navazo al que admira y que le tocó en un sorteo en Instagram y la lámpara de su dormitorio, fabricada exclusivamente para él en la etapa en que su padre estaba al frente de una tienda de iluminación en Barcelona. "Era la más grande de la ciudad, una preciosidad", recuerda.

Estos son otros de sus consejos para nuestras viviendas:

Iluminación con "capas"

Estudiar cómo entra la luz en un hogar y cómo evoluciona a lo largo del día es **fundamental** para amueblar una casa, según sostiene. "No verlo supone un problema; vas a acabar iluminándola mal. Yo es de las primeras cosas que hago", dice Diego Guillén, al tiempo que avanza que él trabaja con "varias capas". **"Comprar luminarias que varían la temperatura a lo largo del día me parece lo más**; al final la iluminación se va a adaptar a nuestros ritmos circadianos. Durante las horas del día necesitamos luz más fría y durante la noche, más cálida", expone. Lo que nunca haría es poner un único punto de luz en el techo de una habitación, tal y como ocurre a día de hoy en promociones de nuevas viviendas. "Ni nueve empotrados en el techo de un salón para dar una luz uniforme; una casa no es un quirófano".

¿Cocinas con isla abiertas al salón?

"No hay una regla de oro, ni es mejor una abierta que cerrada. Pero si tienes un espacio muy grande en la casa y la cocina es decorativa, ábrela y diseña una isla de cinco metros -como hice en una vivienda en Madrid-. Te quedará una cocina espectacular abierta al salón", aconseja. En el caso de que también se tenga espacio, pero sus inquilinos no cocinen mucho y sean un poco desordenados, es partidario de cerrarla con un cerramiento bonito (de cristal, metal o madera) por el que entre la luz. "Quedaré más o menos abierta al salón, pero (cerrada) con intimidad", opina. Y para la gente que tenga **cocinas pequeñas** que no den al salón, **recomienda hacerlas lo más prácticas posible**. "Que no pierdan espacio en tonterías e intenten tener el mayor almacenaje posible", señala.

Del pequeño al gran formato en baños

A Diego el medio formato en baños le aburre en contraposición con el pequeño y gran formato -de azulejos chicos y grandes (del suelo al techo), respectivamente-, las dos tendencias del momento. En el caso de que una casa tenga un segundo baño de cortesía, apuesta por que sea diferente y divertido. Y ahora que está de moda no **tener bidé**, lo defiende **si no ocupa demasiado espacio** ni limita para tener otros elementos. "Es muy práctico", observa.



Un baño pequeño con porcelánico de colores. | Lupe Clemente/D. G.

En la pared: revestimientos murales versus pintura

Este diseñador de interiores se declara fan de los revestimientos en general frente al papel pintado o la pintura. "Son pequeñas obras de arte para la pared, que nos permiten darle una cierta textura. Han salido al mercado un montón de marcas con texturas en blanco, beiges, colores neutros.... **Es como volver a lo textil** pero con un revestimiento de pared mural", informa.

Si se opta por pintar, ¿qué color elegir?

En ese no cerrarse a nada, a Diego le encanta el color y también pintar una casa entera en blanco ("es espectacular", dice). Lo que no le gustan son los marrones y terrosos; es más, le cansan. Él **se decanta por colores más neutros: toda la gama de blancos, grises...** En cuanto al color, ahora está trabajando en una casa en la que ha colocado una chimenea alicatada en porcelánico azul. "Y los muebles de la cocina son en azul oscuro. El darle ese chute de color también me gusta; ese punto sorpresa que no te esperas".



Chimenea alicatada en porcelánico azul en uno de los proyectos en los que trabaja Guillén. | D. G.

Cuadros sí o no

Guillén es partidario de obras de arte originales y nunca de láminas enmarcadas. "Si no me puedo permitir (económicamente) un cuadro que me gusta, **no me entra en la cabeza comprarme una lámina de esa obra, enmarcarla y ponerla en el salón**. Eso me parece horrible", sostiene. En su lugar recomienda adquirir una obra de arte de un estilo que a uno le guste de un artista local o un pequeño artesano o bien una litografía o acuarela, cuyo coste es menor. "Así tendrás una obra única en tu casa".

¿Alfombras? Nunca en los pasillos

"Depende para dónde y de qué material sean. Es fundamental que estén adaptadas al espacio donde se vayan a poner", afirma. No obstante, de entrada Diego Guillén nunca pondría moqueta o alfombras en el baño ni en los pasillos de las casas. "Me parecen super peligrosas, te puedes tropezar con ellas", advierte. **Tampoco en viviendas pequeñas**, pero sí en residencias con salones o dormitorios grandes. "Ahí la alfombra nos permite marcar espacios y también los hacen más agradables porque si no se ve como mucha extensión de suelo y queda feo", explica.

Para Diego es importante que los muebles tengan una utilidad práctica y haya algo diferenciador en el amueblamiento de la casa. "Yo **nunca compraría todos en la misma tienda o en el mismo proveedor**. Hace unos años, cuando llegó Ikea a España, ibas a un piso y eran todos iguales. **Lo bonito es jugar con esa magia** (de la diferenciación). Lo mismo que cuando cocinas una receta: que combines los ingredientes con tal maestría que cuando alguien la pruebe no sepa exactamente qué lleva. Pues en una casa pasa lo mismo", argumenta. En el caso de que sea una vivienda pequeña, opta por dar prioridad al almacenaje y que sea práctica a la hora de vivir.